

Dimitri Novak

Dimitri, un chico de unos 18 años, o al menos eso parecía, vivía en una caja de madera sin saberlo. Vivía solo y triste... solo, sin esperanza ni fe. No confiaba ni en su propia familia. Para él, su familia no existía. No lo juzgo, ya que no habían sido muy buenos con él y estaba bastante resentido.

En todas las relaciones hay, o puede haber, problemas y dificultades. Existen personas a las que estas dificultades no les afecta tanto, o más bien, aprenden a manejarlo y no se dejan hundir. Pero, como ya se pueden imaginar, Dimitri no es este tipo de personas, al contrario, él busca hundirse más. No tiene la más mínima intención de pensar positivamente o con optimismo, ni sabe qué es eso.

Dimitri me da lástima. Afortunadamente, eso es lo que él busca. Dar lástima. Eso, junto con dibujar y pintar, es uno de sus mayores talentos. Sin sarcasmo. Dar lástima es un arte. Dar lástima requiere entrenamiento y práctica, requiere conceptualización. Dar lástima encaja perfectamente con el arte contemporáneo. Eres un gran artista Dimitri.

Además de lamentarse diariamente, Dimitri pasaba los días dibujando, supongo que es su forma de olvidar su desgraciada vida, aunque sea por unos instantes. Nada más hacía. Ni siquiera comía. ¿Cómo sigue viviendo si no come?. La verdad es que Dimitri murió hace mucho tiempo, pero está tan apegado a su tristeza que no se da cuenta y continúa viviendo en su imaginación, dentro de la caja de madera enterrada a varios metros bajo la tierra. Tal vez algún día alguien lo rescate.

FIN

Robert Grey